

PSICOPEDAGOGÍA EN LA COMPLEJIDAD

Dhers, Patricia

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

patriciadhers@yahoo.com.ar

Material original autorizado para su primera publicación en la Revista Académica
Hologramática

Fecha de recepción: 29-04-2020

Fecha de aceptación: 08-05-2020

Resumen

Los psicopedagogos son “especialistas en aprendizajes”, de manera tal que su práctica está íntimamente ligada a las diferentes conceptualizaciones de aprendizaje vigentes en cada momento histórico. Para ello y para sostener el actual enfoque multiparadigmático¹, será ineludible conocer los paradigmas predominantes en cada época; la concepción de aprendizaje subyacente y las consecuencias en la práctica de dichas teorías. Además, como profesionales de este campo, es necesario conocer la propia modalidad de aprendizaje, lo que dará la posibilidad de modificarla plásticamente en el intercambio con los pacientes, haciendo más fluidas las intervenciones; ya que de otra manera se estaría sesgando la mirada sobre el sujeto que aprende y limitando las posibilidades de intervención.

Por estos motivos, el objetivo de esta revisión es realizar junto al lector un recorrido cronológico que le permita conocer el devenir histórico de la Psicopedagogía en la República Argentina y los diferentes paradigmas que sustentaron la praxis a lo largo

del tiempo, para finalmente presentar la concepción actual de los aprendizajes como multidimensionales.

Palabras claves: Psicopedagogía – Teorías Aprendizaje – Paradigma complejidad

Abstract

Psychopedagogues are "learning specialists", so that their practice is closely linked to the different conceptualizations of learning in force at each historical moment. For this and to sustain the current multiparadigmatic approach, it will be unavoidable to know the prevailing paradigms in each era; the conception of underlying learning and the consequences in practice of these theories. In addition, as professionals in this field, it is necessary to know the learning modality itself, which will give the possibility to modify it plastically in the exchange with the patients, making the interventions more fluid; since otherwise it would be biased the look on the subject that learns and limiting the possibilities of intervention.

For these reasons, the objective of this review is to make a chronological journey with the reader to know the historical evolution of the Psychopedagogy in the Argentine Republic, and the different paradigms that sustained the praxis over time, to finally present the current conception of learning as multidimensional.

Key words: Psychopedagogy - Learning Theories - Paradigm complexity

Resumo

Psicopedagogos são "especialistas em aprendizagem", de modo que sua prática está intimamente ligada às diferentes conceituações de aprendizagem em vigor em cada momento histórico. Para isso e para sustentar a atual abordagem multiparadigmática, será inevitável conhecer os paradigmas vigentes em cada época; a concepção de aprendizagem subjacente e as consequências na prática dessas teorias. Além disso, como profissionais da área, é necessário conhecer a própria modalidade de aprendizado, o que dará a possibilidade de modificá-la plasticamente na troca com os

pacientes, tornando as intervenções mais fluidas; já que de outro modo seria tendencioso o olhar sobre o assunto que aprende e limita as possibilidades de intervenção.

Por estas razões, o objetivo desta revisão é realizada pelo leitor uma viagem cronológica que lhe permite conhecer o desenvolvimento histórico de Psicologia, na Argentina, e os diferentes paradigmas que sustentaram a prática ao longo do tempo para finalmente presente concepção atual da aprendizagem como multidimensional.

Palavras chaves: Psicopedagogia - Teorias da Aprendizagem – Complexidade paradigmática

Los inicios: la “Psicopedagogía Escolar”

Mirar el pasado sólo debe ser un medio para entender con mayor claridad qué y quiénes somos, para poder construir de forma más inteligente el futuro... Nuestra presencia en el mundo, implica elección y decisión, no es una presencia neutra.

Paulo Freire

La disciplina que hoy nos convoca es realmente “joven”, ya que surge en la República Argentina a mediados del siglo XX, vinculada al ámbito educativo. Debido a la generalización de la educación y al ingreso masivo de niños de todos los estratos sociales a la escuela pública, desde finales del siglo XIX, se venía gestando una preocupación por la infancia que nunca antes había existido. Inquietud que se centraba específicamente en la búsqueda de soluciones para esos niños que presentaban “mala conducta”, y se los expulsaba de la escuela, o repetían de grado reiteradamente.

Así es que la psicopedagogía comienza como un perfeccionamiento docente, dentro del sistema educativo formal y en respuesta a los interrogantes que surgían frente a los problemas de aprendizaje en las aulas que demandaban soluciones técnicas

sustentadas científicamente; debido a que desde los inicios de la Psicopedagogía confluyen en ella otras disciplinas científicas como la Psicología Científica que, de acuerdo a sus postulados y por el influjo de las corrientes del biologismo, buscaba crear nuevos instrumentos teóricos y materiales, poniendo en práctica técnicas psicométricas para medir la inteligencia.

El constructo “psicopedagogía” refería a los aportes de la Psicología que permitían comprender cómo aprendía cada persona (solo los niños y niñas en su carácter de alumnos/as) en una situación de enseñanza formal (sistemática y dentro de la escuela primaria), de modo que el docente pudiese adecuar sus estrategias pedagógicas. Las Ciencias Médicas también comienzan a hacer sus aportes; predominando la Neurología disciplina que fundamentaba sus aportes, en la idea de que la actividad funcional del Sistema Nervioso Central era la base de la pedagogía, y de la psicología del aprendizaje.

En el marco del paradigma positivista, a mediados de la década del 50, se crea el Instituto Superior de Psicopedagogía y Educación Diferenciada de Córdoba y paralelamente en Buenos Aires el Instituto de Psicopedagogía de la Universidad del Salvador. En ambas instituciones se formaban los egresados de las Escuelas Normales y sus docentes provenían de diversas áreas científicas: Antropología, Biología, Filosofía, Neurología, Psicología, Sociología, Teología, etc. Las condiciones para el ingreso, eran las siguientes: una edad de 18 a 25 años (para la carrera de Psicopedagogía hasta 30 años), poseer Título de Maestra Normal Nacional y rendir un examen de aptitud (examen clínico y neuro-psiquiátrico).

El modelo teórico que sustentaba la tarea de la “Psicopedagogía Escolar” era de corte psicométrico. Todo era mensurable: el Coeficiente Intelectual (CI) determinaba el futuro del sujeto.

Teorías acerca del aprendizaje en el Paradigma Positivista: el Conductismo

Desde esta mirada teórica, se pretende enfocar la Psicología de un modo científico, con una concepción experimental del conocimiento. Por ello, sus principales representantes teóricos: Thorndike, Pavlov, Watson y posteriormente Skinner hasta mediado el siglo XX, se preocupaban por investigar situaciones de aprendizaje en animales, para luego inferirlas a los humanos.

La teoría conductista se centra en la conducta observable, intentando hacer un estudio totalmente empírico de la misma y queriendo controlar y predecir esta conducta. Su objetivo es conseguir una conducta determinada. Thorndike sostenía que cualquier conducta que produjese un efecto satisfactorio, se haría más probable en el futuro; Watson recurre a los trabajos de Pavlov sobre los reflejos condicionados y establece el condicionamiento clásico como el método experimental del conductismo. Su contemporáneo, Skinner, comparte varios de sus principios, la adquisición, la extinción, la generalización y desarrolla la idea de condicionamiento operante (aprender por medio de recompensas y castigos)

Esta teoría postula entonces que se aprende asociando estímulos con respuestas, de manera secuencial, de lo simple a lo complejo, ya que los conocimientos se presentan fragmentados y se apilan unos sobre otros para un mejor aprendizaje. Pero este aprendizaje no es duradero, por lo cual necesita ser reforzado, mediante la repetición, la memorización, las recompensas. Asimismo, el aprendizaje es externo al individuo, deriva de la interacción mecánica con el medio, entonces, la conducta del individuo es un conjunto de respuestas dadas ante unos estímulos determinados, de modo que cualquier tipo de comportamiento puede aprenderse o también extinguirse. Se considera que es el medio ambiente el que, en principio, determina la forma en que se comportan los organismos. Por consiguiente, la modificación de las condiciones externas puede arreglarse para que el sujeto modifique sus conductas en un sentido determinado, es decir, “un buen método de enseñanza garantiza un buen aprendizaje” En síntesis, desde la Teoría Conductista, el aprendizaje es:

Un cambio de comportamiento, en reacción a las modificaciones del medio, perdurable en el tiempo, es decir, la implantación de una nueva conducta en respuesta a un estímulo externo.

Rol del Psicopedagogo

Desde este enfoque, la **tarea** era netamente **reeducativa**, trabajaba las dificultades del aprendizaje escolar a través del manejo de recursos tecnológico–conductuales: principios, procedimientos y programas para lograr eficacia y éxito, sin considerar todas las dimensiones del sujeto y del aprender. Tampoco se había definido ni se visualizaba el campo profesional más allá del ámbito educativo. Zulema Martínez, alumna de la carrera en los años 60, relata:

“La orientación recibida en esa época de los años 60 y 70 era netamente de una onda reeducadora. Esto suponía que nosotros calificábamos a los chicos. Una vez calificados, los clasificábamos; los separábamos; los dividíamos; hacíamos grados niveladores. Trabajábamos directamente sobre los síntomas... hacíamos reeducación de funciones y trabajábamos solamente sobre lo que se llamaban problemas de aprendizaje. Esto quiere decir que trabajábamos exclusivamente con tareas pedagógicas porque si descubríamos o intuíamos que los chicos tenían algún problema, había que derivarlos. Nuestra tarea estaba bien delimitada... la llamábamos reeducación y ese era el nombre de la cátedra... Técnicas de Reeducación Psicopedagógica ... En las escuelas tomábamos test, establecíamos los cocientes, hacíamos pruebas de madurez” (Giannone-Gómez, 2007, pp.144)

Pese al aporte de la Psicología no se tenía en cuenta la subjetividad y mucho menos su relación con los procesos histórico–sociales:

“Uno de los desarrollos más importantes de las últimas décadas con relación a las problemáticas humanas lo constituye, sin duda, la reflexión en torno de la construcción de las subjetividades. Esta afirmación sin duda se halla cargada de varios sentidos decisivos para el análisis del concepto de identidad y subjetividad. En primer lugar, significa abandonar la antigua idea de una identidad que sería sinónimo de esencial, innato, algo idéntico a sí mismo a través del tiempo... la identidad no sería entonces un conjunto de cualidades predeterminadas –raza, color, sexo, clase, cultura– sino una construcción nunca acabada. Esta es la idea que preside cada vez más el criterio de considerar las subjetividades como fruto de complejos entramados donde se entretajan de modo diverso procesos histórico-sociales y psíquicos” (Cerdá, 2006, pp. 36)

¿Cómo se relaciona la cultura escolar, con la cultura familiar y con la de las diversas comunidades? ¿Cómo se aprenden conocimientos, relaciones, convivencias, participaciones, valores y afrontamiento de conflictos?

Estos interrogantes no hallaban respuesta, no eran siquiera planteados. Desde este paradigma, se consideraba al individuo como una tabla rasa que debía llenarse de conocimiento y al aprendizaje como un cambio de comportamiento en respuesta a un estímulo predeterminado.

En cada disciplina tenía prioridad su campo de intervención: la Psicología con orientación psicoanalítica se ocupaba de “lo inconsciente”, la Pedagogía del aprendizaje escolar, la Neurología del cerebro. Aunque su intervención fuese sobre un mismo sujeto.

Con el advenimiento del movimiento de la Escuela Nueva, cuyos precursores fueron Rousseau (1712-1778), Pestalozzi (1746-1827), Froebel (1782-1849) y Herbart (1782-1852), se estimuló la integración entre Psicología y Pedagogía, destacando la necesidad de apoyarse en las características psicológicas de los alumnos para poder educarlos de acuerdo con las exigencias de la época. Sin embargo, faltaba mucho camino por recorrer.

Transiciones, transformaciones...

*El comportamiento es lo que hace un hombre,
no lo que él piensa, siente o cree.*

Emily Dickinson

La Psicopedagogía continuó bajo el influjo de diferentes paradigmas y fue enriquecida por los aportes de diversas escuelas, corrientes y teorías provenientes de variados ámbitos científicos, especialmente de la Psicología, las Ciencias de la Educación, de la Medicina y la Sociología. Recibió un fuerte aporte de la Epistemología Genética (Jean Piaget), del Psicoanálisis (Freud y post Freudianos) y de la Psicología Social (Pichón Riviére).

En 1972, se crea la carrera de grado en la Universidad del Salvador y, en su seno, aparece por primera vez la formulación de un objeto de estudio: “el Sujeto en situación de aprendizaje”. Objeto de estudio que se presentaba aún muy amplio, en torno a las diversas clasificaciones que recibían los niños con dificultades y por la variedad de problemáticas que se relacionaban con los alumnos dentro de las escuelas o fuera de ellas.

La orientación de seguía abocada a la formación de docentes capaces de intervenir en aspectos preventivos (asesoramiento y orientación en los aprendizajes sistemáticos y asistemáticos) y terapéuticos (diagnóstico y tratamiento de los problemas del aprendizaje).

En las siguientes décadas, la carrera fue creándose en otras universidades públicas y privadas, entre otras, en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, que la incorporó en la década del '80. Actualmente en la República Argentina, la carrera se dicta en más de 90 universidades, como carrera de grado. También en la mayoría de los países de Latinoamérica (Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Cuba, Colombia, Venezuela, Guatemala, Honduras, Panamá, Chile, México y Costa Rica).

Los planes de estudios se modificaron en varias oportunidades a lo largo de los años, como respuesta a las nuevas demandas en la formación profesional y a la elaboración de nuevas concepciones teóricas. Ana María López, egresada de la segunda promoción de Córdoba cuenta:

“no había programas cerrados ni de psicopedagogía ni de educación especial...Trabajábamos con muy pocos elementos...Era un grupo de trabajo donde tratábamos de encontrar soluciones a los problemas...con aquellas cuestiones que nos fuimos encontrando en la carrera y no sabíamos resolver ni con la didáctica, ni lo pedagógico, ni lo psicológico (los recién egresados), armábamos seminarios que funcionaban como electivos, nos interesaba transmitir aquello que nos había llevado a esta incertidumbre...las formas a través de las cuales llevábamos nuestras investigaciones, eran en el ómnibus a Buenos Aires...no había nada atrás: no había historia; no había institución en el país que se dedicara a la psicopedagogía” (Giannone-Gómez, 2007, pp.135-136)

Teorías acerca del aprendizaje: Psicología Cognitiva

A mediados de siglo pasado, con el advenimiento de las primeras computadoras, surge la teoría del procesamiento de la información, que comparte junto al conductismo una misma concepción asociacionista y mecanicista del aprendizaje; que se traduce en pensar a la mente como un “instrumento que procesa información”.

Sin embargo, también a partir de los años cincuenta, comienza a cuestionarse profundamente el paradigma del positivismo; surgiendo otras teorías de enfoque cognitivo, que proponen estudiar en detalle los procesos mentales (memoria, atención, y percepción serán algunos de los temas más investigados); es decir, los fenómenos internos que intervienen en los procesos psicológicos, que los conductistas rechazaban por ser inobservables.

Cuando comenzó la relación entre el constructivismo y la educación, erróneamente se entendió que debían dejar en libertad a los alumnos para que aprendan a su propio ritmo; sin la intervención del docente en el proceso. Sin embargo, lo que en realidad plantean las teorías constructivistas es el intercambio dialéctico entre los conocimientos del docente y los del estudiante, de tal forma que se pueda llegar a una síntesis productiva para ambos y, en consecuencia, lograr un aprendizaje significativo.

Para estas teorías del aprendizaje, el ser humano es un activo constructor de su realidad: toma las decisiones y actúa. Del mismo modo, el conocimiento también es una construcción porque cada sujeto percibe, organiza y da sentido a lo que aprende a partir de sus propias representaciones del mundo en que vive (cada persona de manera particular dependiendo de su estado emocional, de sus condiciones sociales y culturales), creando un todo coherente que significa y resignifica la realidad, en constante interacción con el medio ambiente. A continuación, desarrollaremos varias corrientes de pensamiento que han contribuido al surgimiento de la Psicología Cognitiva.

Jean Piaget: “Aprender a Aprender”

La **teoría constructivista** de Piaget resalta la universalidad de la cognición. Se opone a las posturas empiristas que ponen el énfasis en el ambiente y en el aprendizaje (el medio) y a las posturas innatistas que ponen el acento en la maduración y la herencia (el organismo o el sujeto). Su visión es que el conocimiento se entiende como resultado de un proceso activo de interacción entre el organismo (el sujeto) y el medio (el objeto), es decir, de una “construcción”.

Investigando el desarrollo mental de los niños concluyó que “El conocimiento existe en la mente como una representación interna de una realidad externa”. El sujeto es quien busca significado y utiliza su **experiencia previa** para comprender e interpretar el mundo que lo rodea; atravesando durante la infancia una serie de etapas sucesivas

en las que las estructuras de pensamiento se construyen jerárquicamente pasando de los estados de menor conocimiento a los estados de conocimiento más avanzado².

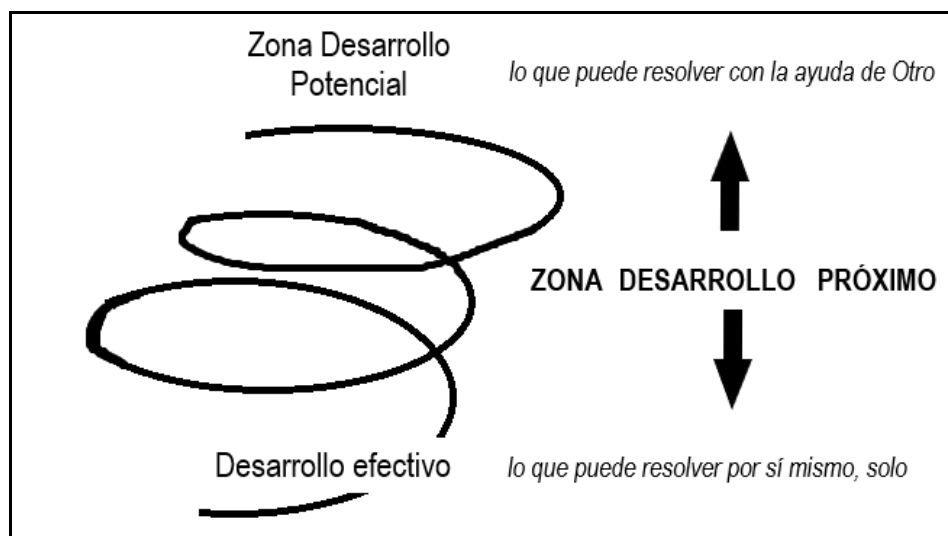
Para Piaget, el progreso cognitivo está regido por un **proceso de equilibración** y el aprendizaje se produce luego de un desequilibrio o un conflicto cognitivo, entre dos procesos complementarios, la **asimilación** (integración de elementos exteriores a estructuras en evolución o ya construidas) y la **acomodación** (cualquier modificación de un esquema o de una estructura... causada por los elementos que se asimilan), es decir, la organización de lo que ya conocemos y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones de aprendizaje.

Lev Vygotsky: “Aprender con otros”

Su teoría considera de gran importancia la influencia del entorno en los aprendizajes. Al igual que Piaget sostiene que son un proceso personal de construcción a partir de los saberes previos, pero inseparable de la situación en la que se produce.

Vygotsky afirma que la construcción de las funciones psicológicas superiores no sólo viene dada desde lo genético, sino que se relaciona con la interacción sociocultural. Creía que la asimilación de las actividades sociales y culturales eran la clave del desarrollo humano; manifestando entonces, que todas las funciones psicológicas superiores son relaciones sociales internalizadas, especialmente el Lenguaje, constituyéndose éste, en el motor del desarrollo cognitivo. Como refiere Nogueira Fino (2001, pp.275) cada función en el desarrollo cultural de un niño aparece dos veces: primero en el nivel social (entre personas) y luego en el individual (dentro del niño).

Además, desarrolla un concepto fundamental para la praxis psicopedagógica; el de **zona de desarrollo próximo**: “No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz”(Vygotsky, 2006, p.52)



Cuadro 1: Zonas de desarrollo según Vygotsky

Jerome Bruner: “Aprendizaje por descubrimiento”.

Como plantea Linaza, en la introducción a la compilación de artículos de Bruner, su investigación se ve muy influenciada por Piaget y Vygotsky, quienes producen un profundo impacto en su formación y conducen a Bruner a interesarse en la educación e investigar también acerca de la importancia que las estructuras cognitivas del niño tienen en el proceso educativo.

Su aporte se fundamenta en que el maestro debe motivar al alumno para que sea él mismo quien descubra las relaciones entre conceptos, por medio de un diálogo activo, velando porque la información que reciba sea adecuada a su estructura cognitiva; haciendo suyas las etapas de desarrollo de Piaget y retomando de esta manera la idea de Vygotsky de zona de desarrollo próximo, para dar forma a su concepto de “andamiaje”, es decir, la forma en que los adultos deben primero enseñar la estructura o patrones de lo que están aprendiendo (brindando situaciones problema, proveyendo múltiples y variados recursos), para luego concentrarse en los hechos, estimulando el trabajo cooperativo y motivando al alumno para que sea el artífice de su propio aprendizaje.

“Dentro de la cultura, la primera forma de aprendizaje esencial para que una persona llegue a considerarse humana no es el descubrimiento, sino tener un modelo. La presencia constante de modelos y la respuesta constante a las respuestas sucesivas del individuo, en un intercambio continuo de dos personas, constituye el aprendizaje por descubrimiento orientado por un modelo accesible”. (Bruner, 1974, pp.122)

Así, inmerso en el constructivismo, piensa el aprendizaje como un proceso de descubrimiento en el que el sujeto de manera activa y como auténtico protagonista; selecciona, transforma información, construye hipótesis, las prueba y las modifica, reconstruyendo lo que tiene que ser aprendido.

David Ausubel: “Aprendizaje significativo”

Para que el aprendizaje sea **significativo**, es necesario que lo que se vaya a aprender sea *potencialmente significativo*, es decir, que guarde una estructura y una lógica interna, y que se pueda poner en relación con las estructuras cognitivas previas. Sin una motivación suficiente y la implicación del alumno, el aprendizaje será repetitivo y mecánico.

El sujeto se apropia de ese conocimiento, cuando el nuevo aprendizaje se relaciona con el conocimiento previo que le sirve de matriz organizativa para incorporarlo; asimismo se relaciona (de manera sustantiva, no literal, no arbitraria) con ideas, conceptos, proposiciones que son específicamente relevantes para nosotros. En otras palabras, poco podríamos aprender de física cuántica si nuestros conocimientos previos son insuficientes y nuestro interés es nulo, ya que no encontraría donde “anclar” esos nuevos aprendizajes.

“Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñele consecuentemente”. (Ausubel, 2002, p. 39)

En este aprendizaje, el individuo elabora e internaliza conocimientos, habilidades, destrezas sobre la base de experiencias previas relacionadas con sus propios intereses. A la construcción de significados entre lo que el sujeto ya sabe con los nuevos conocimientos, Ausubel agrega el componente afectivo que, combinado con aspectos cognoscitivos, personaliza el aprendizaje.

Para resumir las ideas de las teorías cognitivas, podemos decir entonces que:

El Aprendizaje es un proceso de construcción de conocimientos, por medio de los mecanismos de asimilación y acomodación para buscar un equilibrio. En este proceso, el sujeto adquiere, organiza, transforma y utiliza significados partiendo de sus saberes previos (representaciones o fenómenos internos) y de las estrategias cognitivas con que cuenta. Construcción que se lleva a cabo con la ineludible mediación del lenguaje y la interacción con el entorno social, que le sirve de andamiaje para adaptarse a nuevas situaciones, logrando aprendizajes significativos.

Rol del Psicopedagogo

En 1984 se define el rol del Psicopedagogo para los ámbitos de educación y salud según la Resolución N° 2473 como:

“Asesor con respecto al proceso de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías; se lo habilita para realizar diagnósticos y tratamientos que favorezcan las condiciones óptimas del aprendizaje del ser humano, a lo largo de todas sus etapas evolutivas, en forma individual y grupal, teniendo en cuenta las características psicoevolutivas del sujeto en situación de aprendizaje”.

Constituye una definición del rol que introduce algunos cambios, principalmente en la concepción del aprendizaje, ya no únicamente escolar, sino como proceso de construcción social. Amplía la franja etaria de niños o alumnos, al ser humano desde el momento de la gestación y a lo largo de toda la vida. Además considera que cada

persona como “ser” humano que de manera única se relaciona con su entorno³, expresa sus pensamientos y sus sentimientos en la vida cotidiana.

Los profesionales de la Psicopedagogía trabajaron, muchas veces, adhiriendo a un solo paradigma o a una única teoría. Ello implicó caer en reduccionismos de fundamento y de método, con visiones recortadas e incompletas respecto del paciente y de sus dificultades.

También se realizaron ensambles con los aportes de diferentes escuelas que muchas veces no compartían el mismo sustento teórico y que partían de distintas concepciones antropológicas: esto dio como resultado enfoques clínicos confusos, en los cuales se trataba al paciente con instrumentos y recursos que no coincidían con la “idea de hombre” que tenía el profesional, quebrándose entonces la necesaria coherencia que debe existir entre teoría y práctica.

Trabajar en forma interdisciplinaria dio pie a variedad de abordajes: algunos intentos fueron exitosos y coherentes. En otros, quedó desdibujada la esencia misma de la tarea del psicopedagogo.

Es así que comienzan a surgir búsquedas desde algunos profesionales y aparece la denominada Epistemología Convergente designada así por la asimilación recíproca de los aportes realizados por tres corrientes de pensamiento: la psicoanalítica, la piagetiana y la psicología social (Visca, 1992) y los aportes acerca del campo trabajo de las psicopedagogas argentinas Alicia Fernández y Marina Müller. Expresa esta última:

“fue definiendo un campo cada vez más diversificado: la tarea escolar y pedagógica en todos los niveles educativos, en la educación especial, en los hospitales y en la clínica, y otros ámbitos [...] la orientación vocacional, profesional, ocupacional; la intervención laboral; la docencia media, terciaria y universitaria de grado y posgrado; la investigación; la producción escrita; la participación en actividades de prevención primaria, en la educación a distancia, en tareas abiertas a la comunidad. (Müller, 2000, pp.2)

Psicopedagogía en la Complejidad

*“Imaginar una clínica superadora de los modelos hegemónicos,
es decir, continuar construyendo el hilo que nos conduzca a una
comprensión cada vez más profunda de la infancia y la
adolescencia”
Lucio Cerdá*

Hacia mediados de la década de 1990, los avances científicos de los campos de la Neurociencia y de la Genética comenzaron a influir en la disciplina psicopedagógica; que lejos de presentarse como una práctica sin fisuras empezó a tener en cuenta la multicausalidad de los aprendizajes y la incertidumbre vital que nos hace investigar y preguntarnos sin cesar, en búsqueda de respuestas. Este movimiento o postura comienza a dar cuenta del cambio de paradigma⁴.

Si tenemos en cuenta que el **objeto de estudio** de la Psicopedagogía Clínica es el **sujeto en situación de aprendizaje**, no podemos perder de vista que tales respuestas estarán referidas a ese paciente único, particular, irreplicable, e integral, con su mapa genético, con su forma particular de relacionarse con el mundo que lo rodea, con sus emociones y pensamientos. Sujeto que al mismo tiempo presenta dificultades para aprender (y que muchas veces es objeto de prejuicios); pero que también posee fortalezas, posibilidades y habilidades: apoyos estos que le permitirán mejorar su calidad de vida.

La **Psicopedagogía de la Complejidad** se centra en ese sujeto (niños/as, adolescentes, adultos y adultos mayores), concreto y real, con un sustento biológico, provisto de psiquismo, que forma parte de la sociedad y que manifiesta dificultades en el proceso de aprender. Con el objeto de favorecer el proceso de aprendizaje, trabaja teniendo en cuenta la incidencia de la intersubjetividad en la construcción del objeto de conocimiento; de modo de poder construir un nuevo proceso cognitivo más saludable y beneficioso.

Al trabajar desde la concepción de un Sujeto único, singular, en trama (no solo como sujeto epistémico o sujeto deseante aisladamente) y repensar los aprendizajes como complejos, como aconteceres; se concibe al sujeto como a una **singularidad que se presenta como complejidad**. La Epistemología de la singularidad y la complejidad toma varios paradigmas, pero no como verdades absolutas sino como constructos, como instrumentos operativos que permiten ver una trama singular y se propone intentar pensar al hombre no enfrentado sino entramado en el mundo.

Teorías acerca del aprendizaje Ecológico - contextual

Según la teoría de Urie Bronfenbrenner (psicólogo estadounidense, 1917-2005), cada persona es afectada de modo significativo por las interacciones de una serie de sistemas que se superponen: Microsistema (familia, pares) Mesosistema (interacciones entre los microsistemas, por ejemplo, los padres con los docentes). Exosistema (el barrio, la escuela, el país), Macrosistema (valores culturales, sociales, modelos económicos), Cronosistema (la época histórica) y Globosistema (la condición ambiental), explicando el cambio de conducta del individuo como multidireccional (cuando dos sujetos interactúan el resultado de la acción individual no depende solo de su intención), multicontextual (las demandas del entorno y las respuestas de los sujetos a ellas) y multicultural (las tradiciones culturales aunque aparentemente distantes, podían ejercer un impacto en cada persona).

Martiniano Román Pérez (2011) describe como metáfora básica de éstas teorías, *el escenario de la conducta*, culturalmente organizado y las interrelaciones persona-grupo y/o persona-grupo-medio ambiente; lo que permite un aprendizaje contextual y compartido. En este sentido, *el contexto*, se constituye por una parte como vivencia interpretada, conceptualizada por el sujeto; y, por otra parte, el docente como mediador que potencia las interacciones, interviniendo críticamente para desarrollar principalmente capacidades y valores, es decir, un mediador socio cultural que favorece el aprendizaje significativo.

Así el constructo “aprendizaje contextual”, retoma las ideas de Vygotsky, pero a diferencia del paradigma cognitivo, que se centra en los procesos internos de los estudiantes, **el paradigma ecológico-contextual** plantea una visión de conjunto; el conocimiento se puede ir construyendo y complementando a partir de los aportes de los participantes, quienes negocian significados dándole un carácter más dinámico al conocimiento. Conceptualizando desde estas teorías, podemos sintetizar que:

El aprendizaje es situado (en un contexto) y colaborativo (negociación compartida de significados). En un entramado de relaciones en el que se intercambian saberes previos, ideas, representaciones y valores, pero la interpretación es personal, cada Sujeto construye y reconstruye el conocimiento según sus esquemas, sus saberes y experiencias previas.

Teorías acerca del aprendizaje en el Paradigma de la Complejidad

Al comenzar este desarrollo se expresaba la adhesión como especialistas en aprendizajes a un enfoque multiparadigmático y multidimensional de los mismos. Por lo tanto, es preciso resaltar que no significa centrarse en uno u otro paradigma o en una u otra teoría, sino que, en función del perfil cognitivo (la modalidad personal y particular de aproximarse e interactuar con los objetos de conocimiento) de cada paciente, se pondrán en juego la o las herramientas disciplinares que se consideren necesarias para favorecer sus aprendizajes. Tal como expresa Cerdá (2009), en el prefacio de su libro:

“La evidente complejidad de las dimensiones que supone cualquier condición humana hace necesario el cruce de diversos saberes, con el fin de acercar con la mayor profundidad posible el entramado que las caracteriza. Cualquier intento hegemónico de una disciplina o un campo de conocimiento...es profundamente

parcial en la penetración de los hechos... Es la clínica, y sobre todo la clínica de los aprendizajes la que se burla de cualquier encasillamiento” (pp. 9)

Aclarado este posicionamiento, a continuación, se desarrolla de qué manera abordar la tarea clínica en la actualidad.

Rol del Psicopedagogo

El psicopedagogo posicionado en este paradigma de la complejidad se pregunta: ¿Está orgánicamente en condiciones de aprender? ¿Quiere y cuenta con motivación para ello? ¿Cuenta con las posibilidades familiares y socio culturales adecuadas? ¿Por qué este sujeto no aprende?

El mundo, la idea de hombre y la concepción de aprendizajes cambian a lo largo de tiempo con los avatares de la sociedad, la economía y la cultura; modificando e influyendo como factores externos en los procesos de aprendizaje. Así es que adoptando una perspectiva teórico-clínica que se constituye como eje central de la labor terapéutica se trata de evitar las hegemonías teóricas, que suelen empobrecer la mirada que se dirige hacia el campo que se pretende estudiar.

“Es por ello que, desde esta concepción, para determinar lo que verdaderamente el aprendizaje es, se superponen conclusiones de las distintas ciencias pertinentes – antropología, sociología, pedagogía, psicología, biología- unas sobre otras. Se trata, evidentemente, de un abordaje de los aprendizajes de carácter multidisciplinario.”(Amaya, 2010, pp. 310)

En este sentido, los psicopedagogos clínicos, adhieren a la idea de trabajar con los diversos enfoques teóricos a modo de *caja de herramientas* que siguiendo a Ana María Fernández (2010) permite operar críticamente respecto de la institución de regímenes de verdad en las teorías que se han cristalizado en cuerpos de doctrina; lo que permite abordar los problemas y nuevas teorizaciones con criterios

multireferenciales, y no con un sistema de saber cerrado, que construye miradas rígidas y unidimensionales. La Psicopedagogía se nutre de otros campos, dado que:

“Se requiere aceptar que los conocimientos y saberes son parciales, fragmentarios y cuestionables, en continua reconstrucción y revisión posibles, admitir una metodología plural, acorde con la complejidad e incertidumbre de los objetos y sujetos de estudio y de quienes los estudian. La episteme, el modo de conocer, no es uniforme ni único, desde la psicopedagogía o desde cualquier otra disciplina. Se constituye desde estructuras preconceptuales complejas compartidas por grupos, que rigen el modo de conocer y de operar en un ámbito profesional dado. Aquí se mueven cuestiones de preferencias teóricas, de afectos y adhesiones personales, de valores, expectativas e ideales. Esto demanda realizar un prolijo esfuerzo por analizar y comprender los propios presupuestos teóricos”. (Müller, 2000, pp. 3)

En este posicionamiento clínico, como ya fue expresado, se busca más la complementariedad que la contraposición entre los paradigmas y recurriendo a la caja de herramientas, se aborda la problemática de los aprendizajes adhiriendo a una nueva teorización, destacando la ardua labor desarrollada por el Lic. Lucio Cerdá, docente, investigador y cuestionador incansable, quién definía los aprendizajes como:

“la capacidad de realizar una tarea –de cualquier nivel y complejidad– bajo el efecto de una interacción con el entorno...que abarca multiplicidad de dimensiones y presupone tanto las respuestas fisiológicas preformadas, los procesos de epigénesis neuronal, así como las configuraciones psíquicas que se constituyen desde el mismo momento del nacimiento.” (Cerdá, 2009, pp. 13-14)

Definición no excluyente, sino integradora de las diferentes posturas en una mirada amplia del sujeto que aprende; que permite abordar los aprendizajes como un conjunto de procesos complejos y multidimensionales desde cada una de las disciplinas involucradas (psicoanálisis, pedagogía, sociología, neurociencias, estudios del lenguaje, etc.) que, en el encuentro con cada paciente, habilita a develar su singular perfil cognitivo, e intervenir para favorecer sus aprendizajes.

“Esta concepción de aprendizaje en “sentido amplio” no hace otra cosa que procurar dar cuenta de todos los niveles de integración por medio de los cuales el sujeto vivo intercambia con su ambiente utilizando para ello no sólo su dotación genética, fruto del desarrollo evolutivo, sino también esos productos exclusivos de la especie humana que son la producción de significación, el lenguaje y, consecuentemente, la cultura” (Cerdá, 2009, pp. 14)

Rol profesional y legislación vigente

Hablar de Psicopedagogía, no es circunscribir su campo de acción a un solo ámbito, ni a una práctica determinada. La Psicopedagogía a medida que fue definiendo su campo disciplinar, pudo insertarse en variados contextos públicos o privados.

Estos nuevos horizontes en el campo profesional, han sido acompañados a nivel nacional por legislación específica en el campo educativo, y también con inserción en el ámbito de la salud.

El 2 de noviembre de 1984, la Resolución N° 2473 dictada por el Ministerio de Educación de la Nación, aprobó las incumbencias profesionales del Psicopedagogo y del Licenciado en Psicopedagogía.

Incumbencias profesionales del título de psicopedagogo

- Asesorar con respecto a la caracterización del proceso de aprendizaje, sus perturbaciones y/o anomalías para favorecer las condiciones óptimas del

mismo en el ser humano, a lo largo de todas sus etapas evolutivas en forma individual y grupal, en el ámbito de la educación y de la salud mental.

- Realizar acciones que posibiliten la detección de las perturbaciones y/o anomalías en el proceso de aprendizaje
- Explorar las características psicoevolutivas del sujeto en situación de aprendizaje.
- Participar en la dinámica de las relaciones de la comunidad educativa, a fin de favorecer procesos de integración y cambio.
- Orientar respecto de las adecuaciones metodológicas acordes con las características bio-psico-socio-culturales de individuos y grupos.
- Realizar proceso de orientación educacional, vocacional-ocupacional en las modalidades individual y grupal.
- Realizar diagnósticos de los aspectos preservados y perturbados comprendidos en el proceso de aprendizaje, para efectuar pronósticos de evolución.
- Implementar sobre la base del diagnóstico, estrategias específicas – tratamiento, orientación, derivación–destinadas a promover procesos armónicos de aprendizaje.
- Participar en equipos interdisciplinarios responsables de la elaboración, dirección, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos en las áreas de educación y salud.

Incumbencias profesionales del licenciado en psicopedagogía

Además de las anteriores,

- Realizar estudios e investigaciones referidos al quehacer educacional y de la salud, en relación con el proceso de aprendizaje y a los métodos, técnicas y recursos propios de la investigación psicopedagógica.

La Federación Argentina de Psicopedagogos fundada el 17 de septiembre de 1982 (con la concurrencia de los Colegios de Psicopedagogos de San Juan, Entre Ríos y Córdoba); participó en la redacción de las Incumbencias. El profesional Psicopedagogo se incorporó, en casi todo el país, en gabinetes psicopedagógicos, generalmente integrando equipos interdisciplinarios, en escuelas, facultades, institutos; afianzando la inclusión en el campo de la educación y generando su lugar en el campo de la salud.

En la Provincia de Buenos Aires se puede obtener el registro profesional (matrícula) cumpliendo una serie de requisitos en el Ministerio de Salud. Además, la formación a través de Residencias y Concurrencias hospitalarias se va afianzando.

A nivel nacional, la Resolución N° 939/2000 del Ministerio de Salud establece el Programa Médico Obligatorio, y dentro de las prestaciones de salud mental se incluyen las “entrevistas y tratamiento psicopedagógico”.

Sin embargo, el Ministerio de Salud de la Nación dicta la Resolución 1337/2001, por la cual crea el Registro Nacional de Prestadores y estipula la inscripción obligatoria en ese Registro por parte de los profesionales del ámbito de la salud, excluyendo del listado de las profesiones, a la Psicopedagogía. Desde que se dictó esta norma la Federación inició gestiones para subsanar esta exclusión. Actualmente y por vía de excepción existe el registro para los psicopedagogos.

La importancia del Colegio Profesional de Psicopedagogos, reside en sus funciones; son los encargados de fortalecer el posicionamiento del psicopedagogo como profesional en los diferentes ámbitos colaborando en la elaboración de los planes de estudio y en la delimitación de los alcances del título profesional. Ejerciendo la defensa y protección de los profesionales, regulando la matrícula; propiciando y promoviendo la formación académica, la especialización de los profesionales y la investigación; como así también editando publicaciones y sosteniendo bibliotecas especializadas.

Desde la creación de la Federación Argentina de Psicopedagogos en 1982, 17 provincias⁵ fundaron sus Colegios de Psicopedagogos; y hay tres más en formación (C.A.B.A, Santa Cruz, Tierra del Fuego y Chaco); la provincia de Buenos Aires sigue ausente.

Para hacer realidad la colegiatura en nuestra provincia, también es de suma importancia la existencia de regulaciones en cuanto al ejercicio profesional, y en este sentido a fines de 2013 se presentó en el Senado de la Nación a través de legisladores interesados en la temática, el Proyecto de Ley de Ejercicio Profesional, que aún no ha prosperado. Esta ley servirá para proveer a la profesión de una referencia regulatoria objetiva y común, no sólo para los propios psicopedagogos/as, sino también para los distintos ámbitos, instituciones y personas que reciben sus servicios y constituyen su campo profesional efectivo; al mismo tiempo que articulará racionalmente las características y efectos de la formación, con las condiciones y garantías necesarias para la práctica profesional de la Psicopedagogía en la República Argentina. Definirá y delimitará el campo profesional de la Psicopedagogía, legitimará formalmente la profesión, precisará los requisitos y alcances de la matrícula profesional, establecerá una autoridad de control del ejercicio de la profesión y finalmente, pero no menos importante proveerá de una regulación nacional de carácter supletorio e impulsa la legitimación de la profesión en las provincias.

Servicio de Atención y Orientación Psicopedagógica (SAOP)

En coincidencia con la concepción de abordar los aprendizajes como un conjunto de procesos complejos y multidimensionales; y por iniciativa del Lic. Lució Cerdá, su primer director; surge en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora el SAOP, el primer Servicio de Psicopedagogía que se encuentra inmerso en el ámbito educativo, y no depende del sistema de salud. Posteriormente en el año 2013 comenzó a funcionar un Programa Psicopedagógico para Adolescentes, a cargo de la cátedra de Psicología del Desarrollo II de la Universidad de San Martín, en dos áreas Asistencia a alumnos

con dificultades de aprendizaje de Escuelas Secundarias del mismo distrito, y otra área de Orientación Vocacional.

El SAOP es un servicio público y gratuito dependiente de la Facultad de Ciencias Sociales, creado en 1998, que se halla hoy ampliamente difundido entre las escuelas y los servicios hospitalarios de los partidos de la zona sur y oeste del conurbano bonaerense. También recibe pacientes derivados del Hospital Garrahan, del Hospital Pedro Elizalde (ex Casa Cuna) y otros Hospitales de Capital Federal.

El Servicio tuvo por objetivos iniciales: brindar atención psicopedagógica – diagnósticos y tratamientos– de calidad a los niños/as y adolescentes que lo requirieran, como así también ofrecer un espacio en el cual los egresados de la carrera de Psicopedagogía realizaran sus primeras experiencias profesionales.

La tarea rápidamente trascendió y con el correr del tiempo se convirtió en un referente único, no sólo en la región sino también en el sistema universitario argentino; ampliando sus objetivos:

- A los alumnos de la carrera de Psicopedagogía con residencias (tarea que actualmente se realiza por medio de la Cátedra de Clínica Psicopedagógica).
- Constituyendo un espacio de perfeccionamiento, actualización teórica y práctica para los egresados de la Universidad vinculados al ejercicio de la profesión.
- Poniendo en práctica acciones de asesoramiento a padres y tutores en relación a las diferentes circunstancias que rodean el crecimiento y el aprendizaje de sus hijos.
- Procurando asesoramiento y orientación para instituciones educativas, sociedades de fomento y organizaciones de la comunidad en relación a todas aquellas inquietudes que hacen a los aprendizajes de niños y adolescentes.

De esta manera, el SAOP devuelve a la comunidad los recursos que ella, a través de sus impuestos, destina a la Universidad Pública.

A lo largo de los años, el Servicio de Psicopedagogía de nuestra Facultad ha sostenido un constante crecimiento, sus profesionales han sido los encargados de dictar seminarios y jornadas de actualización, así como así también –entre los años 2009 y 2013, fueron los responsables del área de Posgrado de la carrera de Psicopedagogía.

El SAOP ha adoptado la misma perspectiva teórico-clínica que se ha desarrollado anteriormente. Así, se incorporaron a la formación y a la tarea propiamente clínica saberes provenientes de las perspectivas constructivistas, de la Neurociencia, de los estudios del lenguaje, de la Genética y de la Neuropediatría, entre otras disciplinas (Amaya, 2010).

En tanto la búsqueda de profundizar conocimientos e incrementar los elementos de dicha caja de herramientas, se impone la permanente necesidad de investigación. Así es que también dependen y son desarrollados en el SAOP nuevos contenidos teóricos, metodológicos y prácticos referidos a:

-Programas y Proyectos Clínicos

- Intervención y capacitación docente
- Talleres de estimulación cognitiva para niños y niñas
- Alfabetización académica para estudiantes ingresantes
- Talleres clínicos para familias
- Taller clínico de lectura y escritura: jugar a leer y escribir
- Orientación Vocacional Ocupacional para escuelas secundarias

-Proyectos de Investigación

- Evaluación cognitiva en Nivel inicial, estudio comparativo entre jardines comunitarios y no comunitarios de Lomas de Zamora
- Desempeño académico y deserción: estudio exploratorio acerca de las habilidades socio-cognitivas de los estudiantes ingresantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

- Estudio de la influencia de las funciones cognitivas (memoria de trabajo, funciones ejecutivas y lenguaje), y las variables de vulnerabilidad social y de salud, en los aprendizajes en niños en situación de riesgo.

De esta manera, hace ya dos décadas, que los profesionales del Servicio vienen posicionándose dentro del marco del paradigma de la complejidad.

A modo de cierre...

La licenciada Alicia Fernández (2000) escribía:

“La teoría cumple la misma función que la red para un equilibrista. El equilibrista necesita tener como sustento a la red para poder inventar nuevas piruetas en el hilo donde camina. ¿Por qué? Porque si no tuviera esa red, que le asegura que cuando caiga no va a morir ni a lastimarse, no podría hacer equilibrio en el hilo por donde tiene que caminar. En nuestra práctica, tal como el equilibrista, tenemos que ir haciendo equilibrio e ir descubriendo cada día nuevas piruetas. La teoría es esa red que nos sustenta y que nos permite transitar por ese hilo tan riesgoso que es el camino de nuestro accionar concreto diario. Si carecemos de ella, no va a haber posibilidades de trabajar con autoría, de inventar nuevos recursos y descubrir qué medio utilizar en cada ocasión” (pp. 70-71)

Retomando esta idea de “*poder inventar nuevas piruetas*” remite también a ejercer la labor psicopedagógica con tal flexibilidad clínica que, sin perder de vista la red teórica que la sostiene, es posible tomar en cuenta recortes de otras disciplinas (la constitución del psiquismo, los avances de las neurociencias y de la genética, la cultura en que se encuentra inmersa, los códigos de los distintos grupos sociales, el lenguaje y su universo de significación, los modelos cognitivos, y hasta el mismo concepto de aprendizaje como proceso complejo que abarca multiplicidad de dimensiones) que contribuyan a abrir preguntas y reflexiones sobre ese sujeto con sus particularidades “*subjetivas*”, familiares, sociales y culturales.

Sujeto que no puede aprender en la escuela, en la facultad, en el consultorio, en un hospital. Piruetas, en fin, para abrir preguntas y reflexiones sobre la propia práctica psicopedagógica.

Bibliografía

Aisenson, Castorina y otros (2007). *Aprendizaje, sujetos y escenarios*. Buenos Aires: Noveduc.

Amaya, Oscar (2010). Puntuaciones en torno a “Las dimensiones de los aprendizajes” de Lucio Cerdá o la continuación de un diálogo por otros medios. Posfacio del libro *Modelos y estrategias clínicas de intervención en psicopedagogía II* (UNLZ, inédito)

Ausubel, David (2002) *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós

Azcoaga, Juan E. (1991) *Alteraciones del aprendizaje escolar*. Barcelona: Paidós.

Bruner, Jerome. (1998) *Acción pensamiento y lenguaje*. Introducción. Madrid: Alianza Psicología.

Cerdá y equipo de cátedra (2004) “Estrategias teóricas y clínicas de Intervención en psicopedagogía”, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Cerdá, Lucio. (2006) “Los mitos sociales y las configuraciones subjetivas”, *Revista Anales de la Educación común*, Tercer siglo, año 2, número 4. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Cerdá, Lucio. (2009) *Avatares de los Aprendizajes*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Cortada de Kohan, Nuria. “Posibilidad de integración de las teorías cognitivas y la psicometría moderna”. *Revista Argentina de Neuropsicología*. 2005, vol.1, pp.8-23.

Disponible en: <http://www.redalyc.org>

Deacon, Terrence, “The Symbolic Species”, Norton, Nueva York, 1997, p. 23.

Dhers, Patricia. (2015) “Historia de la Psicopedagogía. De la Psicopedagogía “Escolar” hacia la Psicopedagogía de la “Complejidad”” en *Introducción a la Práctica*

Psicopedagógica, Capítulo I del libro de cátedra. Ed. CIC. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Dhers, Patricia. (2015) “El rol profesional del psicopedagogo: legislación vigente en Introducción a la Práctica Psicopedagógica”, Capítulo II del libro de cátedra. Ed. CIC, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Fernández, Alicia. (2002) *Poner en juego el saber; Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Freire, Paulo. (2007) *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Freire, Paulo. (2008) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Giannone, A., y Gómez, M. (2007) *La Psicopedagogía...a la distancia*, Buenos Aires: Antinori.

Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004) *Diccionario de Psicoanálisis*, Daniel Lagache (dir.). Buenos Aires: Paidós.

Ministerio de Educación de la Nación. Resolución N° 2473., 2 de noviembre de 1984. República Argentina. Disponible en <http://www.senado.gov.ar>

Ministerio de Salud de la Nación. Resolución 1337. “Registro Nacional de Prestadores”. 14 de noviembre de 2001, República Argentina. Recuperado de <http://www.sssalud.gov.ar/>

Morales. P. M. (2009) “Soportes Epistemológicos Educativos”. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología* (2010) N° 05, pág. 43-48. Universidad de Tarapaca.Chile

Moreu, A.y Bisquerra, R. (2002) “Los orígenes de la Psicopedagogía: el concepto y el término” *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, vol. 13, N°1, 1° semestre 2002, pp. 17-29. España: Universidad de Barcelona.

Müller, Marina. (1993) “Aprender para ser. Principios de la Psicopedagogía Clínica”, Buenos Aires: Bonum.

Müller, Marina. (1995) “¿Qué es la psicopedagogía hoy?”. *Revista Aprendizaje Hoy*. Año XV. N° 30, Buenos Aires. Ed. Aprendizaje Hoy.

Müller, Marina (2000). *Perspectivas de la Psicopedagogía en el comienzo del milenio*. Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL, vol. 1, Nº 2, pp. 1-4. Buenos Aires.

Fino Nogueira, Carlos, Vygotsky e a Zona de Desenvolvimento Proximal (ZDP): Três implicações pedagógicas. *Revista Portuguesa de Educação*. 2001, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37414212>

Ortiz Granja, Dorys. “El constructivismo como teoría y método de enseñanza”, Colección de educación en línea, disponible en Redalyc.org

Piaget, Jean (2009) *El Nacimiento de la inteligencia en el niño*. Buenos Aires, Ed. Critica.

Pozo, J. (1997). *Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. Universidad Autónoma de Madrid: Morata.

Roman Pérez, M.(2011) *Aprender a aprender en la sociedad del conocimiento*. Santiago de Chile: Ed. Conocimiento.

Taquela, Claudia. (2017) “Teorías del Aprendizaje. Corrientes y autores. Los Aprendizajes” en *Introducción a la Práctica Psicopedagógica*, Cap. III del libro de cátedra Ed. CIC. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Vygotsky, Lev.(2006) “El desarrollo de los procesos psicológicos superiores” en *Pensamiento y lenguaje*. En: Segarte AL, compiladora. *Psicología del desarrollo escolar*. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela; 2006.

NOTAS

¹ Enfoque multiparadigmático: se piensa el aprendizaje desde varios paradigmas y en sentido amplio donde intervienen cuestiones intra e intersubjetivas en cada caso clínico. Esta mirada profesional consiste en tomar los aportes de todas las disciplinas involucradas en el proceso de aprendizaje, integrarlas, según cada paciente en particular.

² Piaget (2009)

³ Concepto este que remite a las Series Complementarias, término utilizado por Freud para explicar la etiología de la neurosis y superar la alternativa que obligaría a elegir entre factores exógenos o endógenos: estos factores son, en realidad, complementarios, pudiendo cada uno de ellos ser tanto más

débil cuanto más fuerte es el otro, de tal forma que el conjunto de los casos puede ser ordenado dentro de una escala en la que los dos tipos de factores varían en sentido inverso; sólo en los dos extremos de la serie se encontraría un solo factor. Freud utiliza principalmente el concepto de serie complementaria para explicar la etiología de la neurosis; pero también puede aplicarse a otros sectores, en que interviene igualmente una multiplicidad de factores que varían en razón inversa entre sí. (Laplanche y Pontalis, 1967, pp.400-401)

⁴ Los investigadores sociales han adoptado la frase “cambio de paradigma” para remarcar un cambio en la forma en que una sociedad organiza e interpreta la realidad. Un “paradigma dominante” se refiere a los valores o sistemas de pensamiento en una sociedad estable, en un momento determinado. En este caso, referido a la psicopedagogía.

⁵ Catamarca, Chubut, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, La Rioja, Mendoza, Salta, San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero, Tucumán, CABA.